

Málaga

CURSOS DE VERANO DE LA UNIVERSIDAD ► NOVENA JORNADA

«La filosofía es un antídoto contra el exceso de confianza de la ciencia»

► El doctor Castrodeza alerta de que eliminarla de los planes de estudio sería «un error gravísimo»

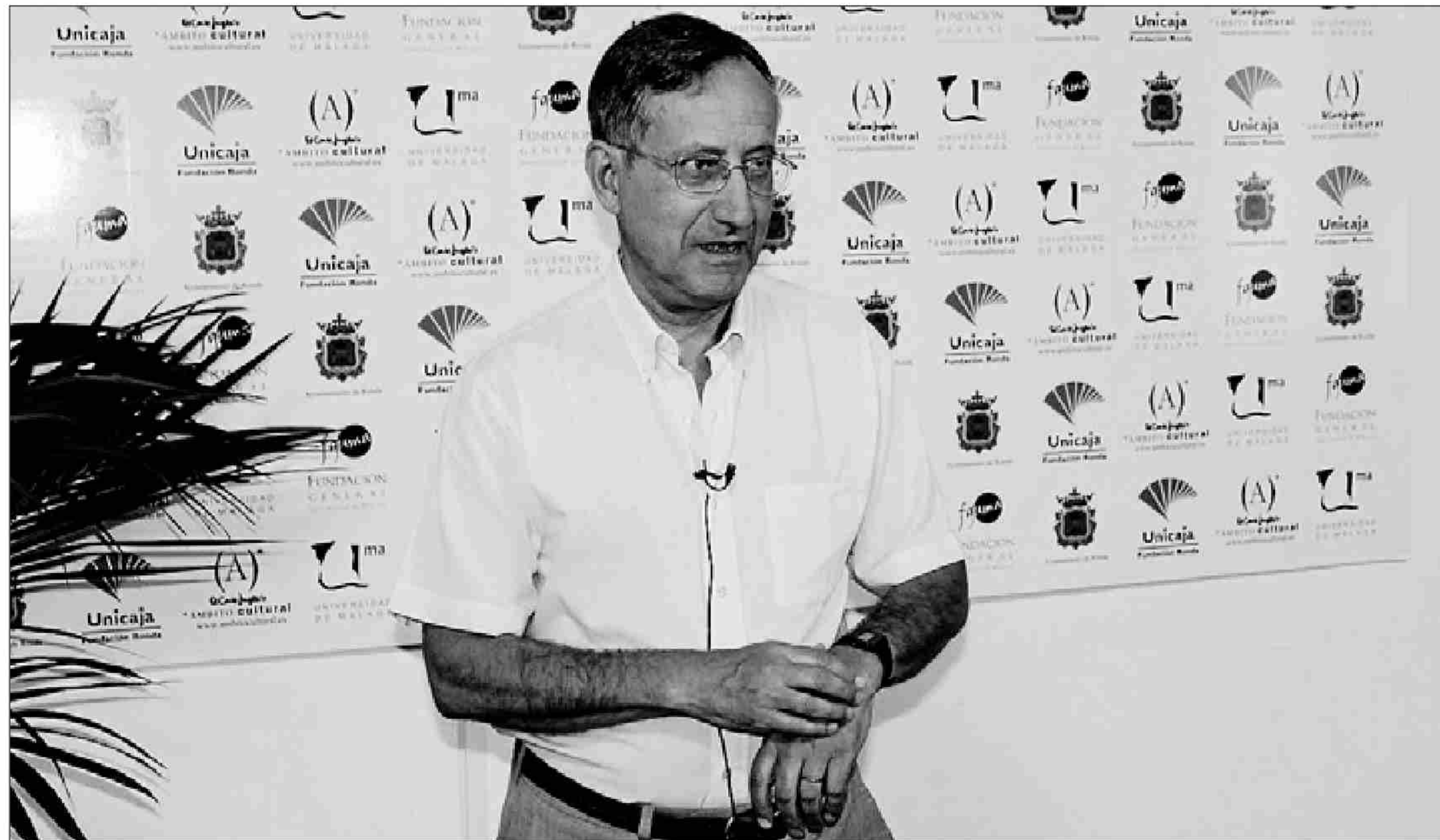
ANTONIO MORENO RONDA

Las ciencias y las humanidades siempre han sido dos vertientes opuestas del saber y, a menudo, irreconciliables. De hecho, con el imparable avance científico y tecnológico y el aparente triunfo del empirismo, algunas voces se han alzado en los últimos tiempos para pedir la eliminación de la filosofía de los planes de estudio, o al menos, reducir su protagonismo en las aulas.

Sin embargo, para el profesor de Lógica y Filosofía de la Ciencia de la Universidad Complutense de Madrid Carlos Castrodeza esta decisión sería «un error inmenso», que significaría, a largo plazo, nuestra propia extinción. «¿Aunque a quién le importan, si ya se han extinguido el 99% de las especies?», ironizó. Y si la especie humana se extingue, según el profesor, habría que «volver a empezar» el camino de la historia y la evolución.

Castrodeza participó en el curso de verano *Hombres y animales: ¿qué hemos aprendido de Darwin?*, que se clausura hoy en Ronda. El seminario trata de actualizar el debate sobre qué lugar ocupa el ser humano en relación con el reino animal, y cuál es hoy en día su relación con él, desde un punto de vista multidisciplinar.

En su ponencia, Castrodeza delimitó el objetivo de ambos, y aseguró que «la ciencia se dedica a po-



Carlos Castrodeza, tras su participación en el curso. LA OPINIÓN

LAS CLAVES

OPTIMISMO FRENTE A PESIMISMO
La ciencia «pone luz donde hay oscuridad» y la filosofía «oscuridad donde hay luz»

► Según Carlos Castrodeza, la ciencia cae en el peligro de confiar en exceso en la razón, mientras que la filosofía se encarga de arrojar «oscuridad y provocación» para que la humanidad no caiga en «el dogmatismo y el fanatismo»

ner luz donde hay sombras y la filosofía hace lo contrario: pone sombras donde hay luz». Es decir, pensamos que la ciencia «posee la clave que nos sacará del atolladero y se encamina hacia la verdad», mientras que la filosofía se encarga de que los seres humanos no nos confiemos demasiado y nos dejemos llevar por «nuestras propias ideas».

Por tanto, la filosofía y el ejercicio de poner a la ciencia en duda es un «antídoto» contra el peligro que conlleva un exceso de con-

fianza en la razón, algo que podría llevarnos «al dogmatismo y al fanatismo».

¿Un mundo feliz?

Para explicar esta tesis, el ponente aludió a la novela *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, en la que se describe una forma de felicidad basada casi exclusivamente en el imperio de la ciencia. «¿Pero quién quiere esa felicidad?», se preguntó, ya que esta realidad sería «pan para hoy y hambre para mañana»: funciona durante un

Científicos y filósofos ven la realidad de forma muy distinta: con optimismo unos y con pesimismo otros

Un mundo feliz, de Aldous Huxley, describía una felicidad basada exclusivamente en la ciencia

Sin la filosofía, la humanidad correría el riesgo de «extinguirse», según este profesor de Lógica y Filosofía

tiempo pero al final «colapsa» por la falta de otros factores en la sociedad, como el arte, la religión o la cultura. Además, señaló que la ciencia «está metiendo bajo la alfombra cuestiones que nos competen y que pueden conducir a nuestra extinción».

Por tanto, Castrodeza afirmó que la naturaleza humana necesita tanto de la ciencia como de la filosofía, ya que ambas son «propias» de nuestra especie, y si nos faltara alguna seríamos «animales parciales».

Esta diferencia entre las concepciones de ambas disciplinas son las que provocan que, en según qué cuestiones, la realidad sea vista de una forma diametralmente opuesta por científicos y humanistas. Hasta tal punto ocurre eso que para los primeros la sociedad en el mundo occidental «va por buen camino», mientras que entre los segundos, entre los que se encuentran los filósofos escritores y otros artistas, según el ponente, es muy común un cierto sentimiento pesimista y decadente. «Son como los políticos de izquierdas y de derechas, cada uno ve las cosas de forma distinta».

La Universidad se siente preparada para abordar el Plan Bolonia

► Los expertos explican en la UNIA las bondades del plan para crear el espacio europeo de enseñanza superior

L. O. MÁLAGA

La Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) abordó ayer *Bolonia y aledaños: la llegada del Espacio Europeo de Enseñanza Superior*.

Juan Manuel del Valle Pascual, presidente de la Asociación para el Estudio del Derecho Universitario, expuso que el Espacio Europeo de Enseñanza Superior surgió en una reunión mantenida entre Inglaterra, Francia, Italia y Alemania, pero «de ahí en adelante se fueron añadiendo un número ingente de países, más de 45, entre los que se encuentran Estados que han sufrido importantes guerras», dijo.

Ana Isabel Caro Muñoz, de la Universidad del País Vasco, habló so-

bre la preparación de cara a Bolonia y dijo que «no todos los países estamos al mismo nivel, ni hemos partido del mismo punto de salida», pero España es «un país generador de educación superior desde hace más de mil años, venimos de un bagaje extraordinario en la educación superior, con conocimientos y con investigación».

Además, Ana Isabel Caro comentó que otro de los retos importantes del Espacio Europeo de Enseñanza Superior es «la educación a lo largo de toda la vida y la adquisición de competencias no sólo en la faceta académica sino también en la laboral». Asimismo, «se pretende que el alumno adquiera conocimientos y herramientas, habilidades, cualificaciones que no vienen propiciadas únicamente por el aprendizaje continuado, sino por cómo el alumno sabe conseguirlos y entrelazarlos, trabajar en equipo, hacer prácticas, y creo que todo el espectro educativo persigue lo mismo».

Reclaman políticas de inmigración «especiales» para las mujeres

► Las circunstancias de las féminas, sobre todo africanas, son más graves que en los hombres

A. M. RONDA

Magdalena Martín Martínez, profesora de Derecho Internacional Público de la Universidad de Málaga, alertó ayer sobre la necesidad de que la Unión Europea ponga en marcha políticas «especiales» de inmigración dirigidas a las mujeres que llegan a nuestro país, y especialmente a las provenientes de África, ya que sus circunstancias son «más graves» que en el caso de los hombres.

La profesora, que participó en el curso de verano *La problemática de la mujer africana y su lucha por la igualdad y el empoderamiento*, en Ronda, explicó que estas mujeres ocupan los puestos de trabajo «más desfavorecidos», y además,



DERECHOS PARA LAS MUJERES «A Europa no le importa si son regulares o irregulares»

► Magdalena Martín abogó por tratar por igual a las inmigrantes, independientemente de su estado de regularización

corren el riesgo de caer en la prostitución. Además, aseguró que por la falta de educación en materia sexual que a menudo sufren «no acuden a los servicios sanitarios básicos».

Para evitar esta situación, apostó por llevar a cabo políticas de discriminación positiva hacia las afectadas.

Analizan el funcionamiento neurobiológico de la infelicidad

A. M. RONDA

Durante toda esta semana, uno de los cursos de verano de Ronda ha tratado de esclarecer cómo se genera la felicidad, desde un punto de vista neurobiológico. Sin embargo, en la jornada de ayer, el catedrático de Psiquiatría de la Universidad de Sevilla Alfonso Blanco puso el contrapunto con una charla sobre la infelicidad.

Blanco expuso la carga negativa que la sociedad le ha impuesto a lo largo del tiempo a la infelicidad, de forma que el término «infeliz» se toma como un insulto. Del mismo modo, explicó que esta sensación está provocada por elementos neuroquímicos que son los que fructifican cuando en un momento determinado el individuo tiene la sensación de vivir una situación penosa. También afirmó que la infelicidad no sólo está provocada por la ausencia de emociones positivas ya que esto simplemente provoca «insatisfacción».